

Shane J. Hunt

La formación de la economía peruana

Distribución y crecimiento
en la historia del Perú y América Latina



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ



BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

IEP Instituto de Estudios Peruanos

CONTENIDO



AGRADECIMIENTOS.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
1. Bosquejo de la economía colonial del Perú.....	45
2. Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX.....	71
3. Evolución de los salarios reales en el Perú, 1900-1940.....	165
4. Distribución, crecimiento y comportamiento económico del gobierno en el Perú.....	217
5. La inversión extranjera directa en el Perú bajo el antiguo régimen ...	269
6. La inversión extranjera directa en el Perú: las nuevas reglas de un viejo juego.....	317
7. Perú: la actual situación económica en una perspectiva de largo plazo.....	367
8. La economía de las haciendas y plantaciones en América Latina	425
9. América Latina en el siglo XX: ¿se acortaron las brechas o se ampliaron aun más?	485
10. Precios y cantidades de las exportaciones peruanas, 1830-1962.....	521
BIBLIOGRAFÍA	589

INTRODUCCIÓN*

CUANDO ESCRIBÍ LA MAYORÍA DE LOS ENSAYOS de este libro, en el periodo comprendido entre 1965 y 1975, dos corrientes intelectuales separadas impulsaron a los economistas a aplicar métodos cuantitativos al estudio de la historia.

La primera fue el desarrollo de la contabilidad del ingreso nacional. Simon Kuznets, quien fuera el pionero de esa corriente, publicó su obra fundamental sobre las cuentas nacionales de los Estados Unidos de América en 1941 y estas se difundieron con sorprendente rapidez y amplitud.¹ Al cabo de una década, casi todos los gobiernos del mundo habían asumido la nueva responsabilidad de la producción de estimados del producto nacional bruto (PNB).² Después de transcurridas dos décadas, tales estimados fueron expandidos hacia atrás en la historia. Kuznets también fue el líder en esta segunda fase. En una serie de trabajos publicados entre fines de las décadas de 1950 y de 1960, calculó el crecimiento en el siglo XIX y comienzos del siglo XX para la mayor parte de los países industrializados.³ Durante los años sesenta, el momento

* Traducción de Jan-David Gelles.

1. Kuznets 1941.
2. Perú fue uno de los primeros países de América Latina en hacerlo, ya que el primer volumen se publicó por el Banco Central de Reserva en 1949 (BCR 1949).
3. Por ejemplo, Kuznets 1956 y 1962. Casi al mismo tiempo, Deane y Cole 1962 realizaron estimados para Inglaterra desde 1688.

parecía maduro para intentar una aventura estadística similar respecto de la historia latinoamericana.

La segunda corriente, que también se inició en los años sesenta, empezó con algunos estudios innovadores que aplicaron modernas técnicas de teoría económica y econometría a algunos problemas históricos. Los primeros estudios de Fogel, Fishlow y de Conrad y Meyer, que se concentraban en cuestiones relacionadas con el desarrollo de los ferrocarriles y con los fundamentos económicos de la esclavitud en los Estados Unidos, empezaron lo que se llamaría la “Nueva Historia Económica” o, más irónicamente, “cliometría”.⁴ Hacia finales de la década de 1960 se hicieron intentos para extender estos nuevos enfoques hacia América Latina.

Personalmente estuve muy influenciado por estos desarrollos. Mi primer trabajo después de terminar mis estudios de posgrado fue en el Economic Growth Center en Yale, una nueva organización cuyo director se refería a ella como “Kuznets institucionalizado”. Esta fue la organización que primero me envió al Perú, con una misión para realizar investigaciones de índole cuantitativa y, en parte, también histórica. Algunos años después participé en un gran esfuerzo por extender la Nueva Historia Económica a América Latina. Patrocinado por el Social Science Research Council, este proyecto comenzó en 1969, con un congreso en Venezuela, cuyo propósito era definir una agenda de investigación y reclutar a posibles interesados para avanzar dicha agenda. A partir de ese esfuerzo surgieron, aunque lentamente, dos volúmenes: uno de bibliografía y otro de estudios sustantivos.⁵

En retrospectiva, sin embargo, no se puede considerar un éxito esta iniciativa de 1969. El problema era que, si se iba a aplicar la Nueva Historia Económica, o los historiadores tenían que reconvertirse, por lo menos parcialmente, en economistas, o los economistas tenían que ser tentados a hacer estudios históricos. Nada de esto ocurrió. Los economistas reclutados para el proyecto hicieron los estudios históricos para los cuales fueron contratados, pero luego retornaron rápidamente a cuestiones relacionadas con la economía contemporánea.

4. Fogel 1964, Fishlow 1966, Conrad y Meyer 1958 y 1964.

5. Cortés Conde y Stein 1977, Cortés Conde y Hunt 1985.

Me parece que hubo tanto razones institucionales como financieras que obstruyeron el avance de la Nueva Historia Económica en América Latina. Dentro de América Latina, los problemas de política contemporáneos eran demasiado inmediatos, importantes y atrayentes para los economistas. Adicionalmente, hubo disponible mucho financiamiento para la investigación en problemas contemporáneos, pero muy poco en historia. En los Estados Unidos, los departamentos de Economía podían, tal vez, tolerar la presencia de un solo historiador económico, pero únicamente si este se expresaba en el mismo lenguaje teórico que sus colegas y concentraba su investigación en áreas como Europa o los Estados Unidos. Descubrí, a mi pesar, que no había espacio para la historia económica de América Latina en los planes de estudio de las carreras de Economía, incluso en un departamento como el de la Boston University, que tenía un gran número de alumnos posgraduados de América Latina. De ese modo terminó igualmente mi periodo de estudios históricos a mediados de los años setenta, y mi concentración en las décadas siguientes se dirigió a los problemas contemporáneos.

No obstante, la historia económica cuantitativa sí avanzó en América Latina por los esfuerzos de los historiadores, quienes no pusieron reparos al “trabajo sucio” de recolección de cifras. En relación con los estimados del PNB, existen cifras dispersas, pero el siglo XIX todavía está pobremente cubierto.⁶ Para el siglo XX hay estimados disponibles de largo plazo para la mayoría de los países, incluyendo el Perú.⁷ Sin embargo, el conocimiento sobre el PNB no nos lleva muy lejos. Para obtener un buen entendimiento sobre las tendencias en la producción, distribución y bienestar, uno necesita series de largo plazo de temas como los salarios, precios, producción de bienes básicos, educación y salud. Mucho se ha hecho desde que yo escribí estos capítulos, pero todavía hay bastante por hacer.⁸

-
6. Los estimados disponibles se resumen y discuten brevemente en la nota al pie 26 abajo.
 7. Los datos definitivos para el Perú son en el presente los de Seminario y Beltrán 1998. El trabajo más utilizado antes de Seminario y Beltrán fue Boloña 1993 [1981].
 8. Una contribución sobresaliente para la construcción de series de largo plazo ha sido el trabajo de Gootenberg sobre los precios en el siglo XIX (Gootenberg 1989). Adicionalmente, Macera 1992 ha reunido una extraordinaria base de datos sobre los precios en el periodo colonial.

Muchos de los estudios de este tomo son tan viejos que cabe preguntarse si vale la pena leerlos.⁹ Espero que algunos pasen fácilmente esta prueba, y que otros, por lo menos, sean dignos de ser leídos para ver qué tipo de pensamiento prevaleció en tiempos anteriores, particularmente en los tempranos años setenta, y qué tipo de bibliografía estaba disponible entonces. También hay algunos estudios que, creo, formulan preguntas importantes sobre la agenda de investigación en las ciencias sociales. Esto es así porque algunos de los temas tratados han virtualmente desaparecido de la agenda colectiva de la comunidad de investigadores peruanos y peruanistas en las ciencias sociales.

El cambio a través del tiempo en el foco de las investigaciones, en parte refleja las diferentes prioridades de política que confronta cada nueva generación de investigadores. Pero también refleja la sutil influencia de las agencias internacionales y extranjeras, que guían la agenda de investigación con sus decisiones de financiamiento. Así, uno puede observar el gran énfasis puesto en la pobreza, salud, educación y regulación de servicios públicos, siendo este último tema consecuencia de la privatización. Todas estas áreas de investigación son valiosas y deben ser perseguidas por su reconocido valor social y no solo por la disponibilidad de fondos de investigación. No obstante, vale la pena destacar algunos temas importantes que no están siendo abordados. Por el momento baste mencionar tres áreas que me parece que están faltando.

La primera se refiere a los estudios sobre los impuestos, tanto domésticos como los que aplican a las empresas extranjeras. Hay pocos fondos destinados para la investigación sobre los impuestos, porque en la división del trabajo entre las agencias con sede en Washington, los impuestos caen en el ámbito del Fondo Monetario Internacional (FMI), y este generalmente no financia estudios externos; hace todas sus investigaciones de modo propio.

La segunda área es la privatización. Creo que no se han destinado fondos para esta área, porque esas mismas agencias con sede en

9. Habría que notar que los estudios no han sido actualizados, excepto en lo que respecta a brindar referencias a traducciones posteriores al español, donde estas existen, en la bibliografía. Sin embargo, algunas secciones se han reescrito para mayor claridad o para corregir errores.